

PRIMER AÑO DE LA REVISTA *reflexiones*

María de los Angeles Giralt B.*

La primera impresión que tuvimos en agosto del 92, cuando recibimos el primer ejemplar de *reflexiones*, fue un conjunto de "ideas sentientes", o mejor aún, de sentimientos cargados de ideas. A la vasta labor 'acumulada por la Facultad de Ciencias Sociales durante veinte años, podríamos agregar un bastión más: la apertura de un foro permanente, en el cual pudieran debatirse concepciones, tesis, criterios diferentes, con el rigor científico imprescindible para mantener la altura y la proyección académica de la Facultad. La segunda impresión fue al abrir la página siguiente: ahí estaban los responsables de darle continuidad a la obra, todos y todas muy conocidos, universitarios de la pura entraña del Alma Máter, siempre vivos en sus reflexiones, presentes en arduas luchas y dispuestos a decir presente en el reto de cultivar nuevos proyectos creadores.

Los propósitos de hace un año "de proyectar a la Facultad más allá de su propia vida interna", se han multiplicado con creces; hemos disfrutado de la labor de investigación sobre la Universidad, sobre la historia y la geografía nacional y centroamericana, sobre el futuro de las ciencias sociales, sobre la antropología como ciencia, pero también, hemos leído importantes investigaciones sobre problemas de actualidad nacional e internacional: rock satánico y su influencia en nuestra juventud, el análisis de programas de ajuste estructural, un número dedicado a la visión del indígena y a la identidad latinoamericana, conversaciones y semblanzas sobre Rigoberta Menchú, Martín Baró, Joaquín Gutiérrez...

Los 12 números de la revista *reflexiones* son un magnífico testimonio de vida universitaria; la casa de la Facultad de Ciencias Sociales ha multiplicado sus predios, enriqueciendo el alma interdisciplinaria de la Universidad, incentivando el mejor intercambio que puede darse entre profesores, administrativos y estudiantes, que es el intercambio de ideas, de propósitos, de objetivos, de concepciones de mundo.

* Directora del Consejo Universitario de la Universidad de Costa Rica.

El mejor regalo que puede recibir *reflexiones* en su primer cumpleaños es este testimonio entregado a la comunidad universitaria.

Durante estos 12 números de colores diferentes he pensado mucho en el título: ¿por qué *reflexiones*?

¿Tal vez por los cinco ejes de reflexión en donde no podemos dejar de mencionar la Bitácora, que cruza cada página de la revista como una columna central de carácter crítico e investigativo?

¿Tal vez por las reflexiones inconclusas sobre la Universidad que publicara don Henning Jensen en el primer número?

¿Tal vez por el carácter de foro crítico y abierto que ha asumido durante todo un año de reflexión?

Yo me he quedado con el carácter mismo de reflexión que emana de estos 12 números: la acción de reflejar un rayo luminoso, algo así como un semillero luminoso de ideas capaz de generar otros conceptos que acaso dan origen a su vez a nuevas impresiones. Cualquier nuevo conocimiento hace referencia a la impresión original. La reflexión inicial se convierte entonces en multiplicadora, en generadora, y por lo tanto en transformadora.

Sólo me queda felicitar el ingenio y el espíritu de los que se han propuesto tan gigantesca tarea, como diría aquel ingenioso hidalgo: "muchos han caído en el error de creer que no existen tales caballeros en el mundo; y yo muchas veces, con diversas gentes y ocasiones, he procurado sacar a la luz de la verdad este casi común engaño; podemos pintar y describir todos cuantos caballeros andantes andan en las historias en el orbe, que por la aprehensión que tengo de que fueron como sus historias cuentan, y por las hazañas que hicieron y condiciones que tuvieron, se pueden sacar por buena filosofía sus facciones, sus colores y estaturas".